

bríendo nuevos horizontes, perfeccionará los procedimientos educativos é instructivos, hasta que llegará el día en que los Maestros no habrán de corregir los defectos que en los niños se noten, empleando medios que casi siempre son contraproducentes.

Esto quiere significar, en conclusión, que el Maestro debe prescindir cuanto pueda de castigar corporalmente á sus discípulos, absteniéndose por consiguiente de poner en práctica el adagio predicho. Lo conseguirá casi siempre tratando á los niños por las vías de la dulzura y erigiéndose en sacerdote moral; ya que la misión más importante del educador se reduce á procurar la perfección de los seres encargados á su buen celo, á fin de que abarquen, á más de los conocimientos indispensables para su vida profesional, artística ó científica, todo aquello que les es absolutamente preciso para alcanzar el último fin para que Dios los puso en la tierra.

A. E.

DEL DESAFÍO

H.

Comensabam en nostre primer article, historiant la institució del desafío, la que, varem véurela apareixer per primera vegada en unas tribus de las inmediacions de Cartagena, però si bé s' observa, ab lo que deyam, s' ens presenta en un estat tan embrionari y observem als individuos que d' ell se valian ab tant poch coneixement de lo que feyan, que nosaltres, además de no saberhi veure altre cosa que manifestacions de ignorancia y atrassament, no volem donarlos hi cap importancia. ¿Quina la poden tenir en pobles que no tenen conciencia de sí mateixos, certs extravios de la rahó y del sentit comú?

Si aném seguint las fullas de la historia antiga se quedará extasiada nostra vista y profundamente ferida nostra imaginació, davant la brillantor que dos pobles diferents han lograt ab sas grandesas omplirlas: ningú ho ignora, lo poble romá y 'l poble grec.

Los dos, que segons dita d' un autor, eran los millors jutjes en punt d' honor, jamay consideraren convenient valerse de las armas pera vengar injurias, y es que la idea del estat, lo dominava, los absorvia tant, guardaban en lo que degué esser funcions de l' autoritat una fe tan cega, que no creyan honrés pera tot bon ciudadá s' atribuhís la missió d' administrarse jus-

ticia per si mateix. ¿No sembla en apariencia una verdadera contradicció, que poble com lo romá, qual vida se desenrotllava entre mitj de batallas y guerras sens treva, considerés sols propi d' esclaus y plebeyos, gent allavors despreciada, l' ofici de gladiador?

Es que com diu Salusti: «los ciudatants de Roma disputaban no mes que de la virtud y l' odi; las enemistats y 'ls combats los reservaban pera 'ls enemichs.»

Per altra part, á ningú creyem se li pot ocorre calificar de desafío, en la verdadera acepció de la paraula, los combats que 's verificavan entre varis individuos dels exercits contendents, donchs además de que eran consentits y fins insinuats pels capdills dels dos camps enemichs, obchian á un interés públich, ja que ab la terminació d' ells s' acabava la guerra, que tant derramament de sanch hauria costat y 's decidia la victoria. Tals son lo célebre d' Horacis y Curaciis, lo de Torquat Manli ab Galo y altres que podriam citar, pero com no es nostre objecte estendres molt, abreviant lo possible, passém á historiar l' importantíssim período que comensa ab l' invassió dels barbres y acaba ab las últimas alenadas del esperit feudal.

A la vinguda dels barbres totas las instituciones sociales reberen forta transformació; á la extrema cultura de la civilisació pagana hi oposaren los procedents de la verge Escandinavia una completa rudesia, al servilisme en las costums un sentiment d' independencia y audacia; d' aquets instins de libertat combinats ab una religiositat grossera é ignorant nasqueren las provas del aygua bullenta, del foch, de las feras y tantas altres que fundantse en una especie de judici sobrenatural y divi pera la decisió de tota classe de litigis, varen conduhir á sa potent imaginació als mes estrambotichs desvaris. Aixís s' explica facilmente arrelessin tan en sas costums las provas couegudas ab lo nom de *Judicis de Deu*, en los que lluytant á bras partit las dos parts desavingudas ó injuriadas, se veyá pel resultat de la lluyta de quin estava la rahó ó la culpa; obligant axis com tantas vegadas s' ha dit á que la Providencia estés en continuo miracle. ¡Quanta ignorancia y quanta superstició en aquells regenadors de las corrompudas societats paganas!

CRÓNICA

LA TEMPESTAD DEL JUEVES

Serian las dos menos cuarto de la tardé del pasado jueves, cuando el son alarmante de las campanas puso en aviso á este vecindario de que estábamos próximos á una tempestad. Pocos momentos después éramos invadidos y azotados por una terrible tormenta y espantosa granizada que ha dejado nuestros campos y viñe-